



INFORME DE LA COMISIÓN POLÍTICA

I.- El ambiente prebélico se extiende por Europa y el mundo, agravado a diario por medidas adoptadas por EEUU y la UE y por irresponsables declaraciones de líderes políticos y económicos.

La doble vara de medir las infracciones de las leyes internacionales también es síntoma de ese ambiente prebélico. Continúa el genocidio de Israel en Gaza, los crímenes de guerra y las persecuciones en Cisjordania y se multiplican las agresiones de este moderno "Estado cruzado" a todos sus vecinos: Líbano Siria, Irak o Irán. Israel y sus dirigentes disfrutan de absoluta impunidad, incumplen las resoluciones de NNUU -incluida la resolución del Consejo de Seguridad acordando alto el fuego inmediato en Gaza y la del Consejo de DDHH pidiendo que todos los países cesen la venta de armas a Israel - y siguen disfrutando de los beneficios de los tratados económicos, comerciales y culturales con la UE y recibiendo intensamente suministro de armamento letal con el que exterminar al pueblo palestino.

Tres semanas y centenares de muertos necesitó la UE para acordar sanciones contra Rusia por la invasión de Ucrania o la Corte Penal Internacional para dictar una orden de captura contra Putin.

Seis meses después, 33.000 muertos 8.000 desaparecidos bajo escombros y cientos de miles de heridos y desplazados no son suficientes para que la comunidad internacional actúe contra Israel.

Seguimos exigiendo el alto el fuego inmediato y la apertura de corredores humanitarios, el cese de relaciones diplomáticas entre España e Israel hasta que este país no respete la legalidad internacional y los derechos del pueblo palestino; la aplicación de sanciones comerciales y económicas a Israel por parte de la Unión Europea; la suspensión absoluta de la compra y venta de armas y material susceptible de utilizarse militarmente; la condena a Israel ante la Corte Internacional de Justicia por genocidio y la persecución de los dirigentes políticos y militares israelíes responsables de crímenes contra la humanidad ante la Corte Penal internacional; y el reconocimiento inmediato del Estado palestino, tanto por la Unión Europea como por España.

En la anterior reunión de la Comisión Política acordamos trabajar para poner en marcha de un amplio movimiento en defensa de la paz y la distensión, que advierta a la opinión pública europea sobre el peligro de dejar sin efecto los tratados de control y reducción de armamento, y de lo inaceptable que resulta pretender poner en marcha un inmenso programa de producción armamentística, que únicamente servirá para incrementar el riesgo de guerra,

nutrir los bolsillos de grandes multinacionales y multiplicar los beneficios del capital. Hemos advertido que en la era nuclear y de las armas de destrucción masiva, cualquier escenario de conflicto armado entre Europa y Rusia nos lleva a un resultado de destrucción mutua asegurada, millones de vidas humanas perdidas y destrucción económica y medioambiental que tardaría décadas en poder recuperarse. La paz es requisito esencial para impulsar la lucha de clases y ampliar los derechos de los y las trabajadoras.

El riesgo de un conflicto armado generalizado que se extienda desde Europa y Oriente Medio hoy es una realidad a la vista de factores que nos recuerdan momentos previos al inicio de anteriores conflictos mundiales: La abierta renuncia del bloque occidental y la OTAN a la utilización de los mecanismos internacionales previstos para la resolución pacífica de conflictos como son organizaciones como la OSCE o las Naciones Unidas. El colapso que está padeciendo el sistema de Naciones Unidas a consecuencia de su absoluta incapacidad para frenar el genocidio en Gaza los ataques indiscriminados de Israel a los países de su entorno. Los permanentes llamamientos al incremento de gasto en armamentos por parte de la Unión Europea, Estados Unidos y los países de la OTAN y la apertura de líneas de crédito a la industria armamentística en instituciones como el Banco Europeo de Inversiones. Y el crecimiento de los populismos de derecha y de extrema derecha, es decir, el auge nuevamente del fascismo, lo que puede dar lugar a que por primera vez en las próximas elecciones europeas haya una mayoría de fuerzas políticas de derecha y de ultraderecha.

La paz es incompatible con la existencia de alianzas militares como la OTAN, y más en el actual contexto de riesgo de conflicto armado internacional. El PCE siempre ha defendido la desaparición de las alianzas militares y la salida de España de la OTAN, pero en este clima prebélico es más necesario que nunca recordarlo y trabajar para la eliminación de cualquier colaboración entre España y la OTAN. El PCE se opone a la utilización por la OTAN de una base naval española en la isla de Menorca, probablemente para realizar operaciones de apoyo a Israel. Nuestra presencia en el gobierno debe utilizarse para denunciar esta situación y anular las autorizaciones existentes ahora mismo para que la OTAN utilice dichas instalaciones u otras en territorio nacional. Propondremos que Izquierda Unida lleve esta propuesta al Gobierno de España.

Como acordamos en la anterior reunión de Comisión Política, es imprescindible que todas las organizaciones territoriales del PCE prioricen el trabajo de impulso del movimiento por la paz, junto a sindicatos y movimientos sociales. Los objetivos deben ser denunciar la ola belicista y concienciar de las terribles consecuencias de una guerra, proponer una cultura de paz y soluciones pacíficas y diplomáticas a los graves conflictos en los que Europa, el Mediterráneo y el mundo se encuentran envueltos, y gritar bien claro que la clase trabajadora no puede ser la carne de cañón de las guerras imperialistas. Pedimos a todas las organizaciones territoriales del PCE que elaboren un plan de trabajo para levantar el movimiento por la paz y contra la guerra, lo remitan tan pronto sea posible al Comité Central y en todo caso antes de la próxima reunión de ese órgano y comiencen a la mayor brevedad su puesta en práctica.

II.- Asamblea de SUMAR

En medio de este complicado panorama político internacional y europeo, en España la confrontación continua en un punto álgido entre la mayoría política democrática – a su vez atravesada por numerosas contradicciones propias de una mayoría conformada por derecha e izquierda nacionalista, socialdemocracia e izquierda alterativa- y una alianza de la derecha y la ultraderecha que coincide con la ola reaccionaria que por primera vez puede ser mayoría en las elecciones al parlamento europeo.

España está inmersa en una situación de desmoralización y desmovilización social a consecuencia de varios factores, pero ahora agudizada por la imagen de proliferación de casos de corrupción conocidos ahora y ocurridos durante la pandemia, con personas vinculados al PSOE y al PP que se dedicaron a saquear los presupuestos públicos.

El PCE e Izquierda Unida trabajamos en la reconfiguración de la convergencia de la izquierda, inmerso en un complejo contexto de sucesivas convocatorias electorales a las que la izquierda alternativa no ha sido capaz de concurrir con el mismo nivel de unidad entre actores de la izquierda que en las elecciones generales de julio de 2023. La dificultad de SUMAR para mantener o ampliar dichas alianzas sitúan las perspectivas electorales en difíciles escenarios.

El pasado 23 de marzo se realizó la primera fase de la asamblea de SUMAR, en un contexto en el que el entusiasmo inicial por el proyecto ha ido debilitándose por muchos factores, también por la sucesión de decisiones no consensuadas y en parte por los déficits de inclusión en el proyecto y trato asimétrico que han encontrado las distintas fuerzas políticas comprometidas con el proyecto.

El PCE e Izquierda Unida hemos trabajado para que el incipiente proyecto de SUMAR se configure en la perspectiva del frente amplio de fuerzas políticas, colectivos y personas que defendemos.

Nuestro objetivo ha sido que SUMAR reconociera a las militancias de los partidos, la soberanía de todos los territorios y avanzar en la democratización del espacio político.

Las 5 enmiendas al proceso de SUMAR impulsadas inicialmente desde Andalucía y que acabaron presentándose y debatiéndose en distintos territorios, han sido las más votadas en el proceso asambleario y fueron incorporadas. De esta manera se ha garantizado que los denominados “grupos promotores” tendrán un 30% de miembros elegidos por los partidos integrantes de entre sus militantes, y un 70% de miembros serán elegidos buscando la mayor representatividad social posible sin menoscabo de que también puedan ser militantes de los partidos. Es decir, se ha eliminado la inicial exclusión a que en ese 70% hubiera miembros que militaran en partidos integrantes en Sumar. Los grupos territoriales y provinciales se decidirán en el territorio por consenso, no en estructuras superiores. En el caso de que no hubiera consenso en torno a los

componentes del grupo promotor se presentarían candidaturas en un proceso democrático bajo el principio de "una persona, un voto.

Estos logros han constituido un paso firme y concreto para avanzar en la configuración de SUMAR como el frente amplio que reivindicamos, para su democratización y ampliación de los espacios participativos, siendo conscientes de que aún queda trabajo por hacer, como garantizar que los procesos de conformación de equipos de dirección y candidaturas electorales, se realice mediante votación directa o primarias, entre todas las personas vinculadas a SUMAR cuando nos sea posible la construcción de acuerdos entre las distintas fuerzas políticas integrantes.

III.- Asamblea Federal IU

Esta Asamblea Federal se desarrolla en un contexto político de gran trascendencia para la clase trabajadora, en el que el PCE debe estar a la altura de las circunstancias, ante los retos electorales -elecciones vascas, catalanas y europeas- y ante la importancia del proceso de convergencia de la izquierda en torno a Sumar como sujeto político, en un marco de inestabilidad política en el que no hay que descartar una legislatura corta y nuevo adelanto electoral. Son muchos los elementos que sitúan el riesgo de una asamblea de mero trámite sin capacidad de discusión política, algo que no debe ocurrir.

El PCE trabajará para que Izquierda Unida consolide su carácter de movimiento político social de la izquierda transformadora, un proyecto federal capaz de aglutinar partidos políticos, movimientos sociales y personas independientes en un espacio de participación popular. Con vocación de construir gobierno y poder alternativo en clave municipal, autonómica y estatal.

El proyecto federal de IU es la base que da sentido al poder municipal y regional, principal fortaleza de IU hoy en día. Sin cohesión federal Izquierda Unida correría el peligro de convertirse en una suma de franquicias locales.

El estallido del bipartidismo tras la crisis económica de 2008 inicia un ciclo político en el que surgen nuevos actores políticos en la izquierda. Izquierda Unida pudo haber desaparecido, pero su arraigo al territorio, presencia en el conflicto social y laboral y su capacidad de alianzas y convergencia política en frentes amplios -en la mejor tradición histórica o del PCE- hizo posible concurrir con garantías a las elecciones y encontrar puntos de coincidencia fuerzas emergentes para continuar impulsando un programa de transformación de la sociedad.

Los avances que han supuesto las políticas realizadas desde el gobierno de España en defensa de la clase trabajadora no habrían sido posibles sin la presencia de Izquierda Unida primero en Unidas Podemos y actualmente en Sumar.

El PCE e Izquierda Unida no sobrevivirán y tendrán capacidad de incidencia política por ley natural, independientemente de las decisiones que tomemos en cada momento. El reto de la próxima Asamblea Federal es garantizar el futuro de Izquierda Unida como proyecto federal y como movimiento político social. Y

para conseguirlo Izquierda Unida debe abandonar la dinámica de hiper liderazgos frente a dirección colectiva y de funcionamiento como partido político frente a su naturaleza de movimiento político y social.

Para responder a estos retos es necesario un amplio acuerdo para la asamblea federal, acuerdo que no puede fraguarse desde arriba, sino a partir de un debate político que dé lugar a un modelo de dirección colectiva que refleje la pluralidad y diversidad de IU, y que posibilite el surgimiento de nuevos liderazgos que nutran la dirección colectiva y tengan cada vez mayor proyección social fuera de nuestra organización. El PCE debe impulsar un acuerdo en torno a este método con voluntad de impulsar un proceso de unidad sin vetos ni imposiciones, para construir una dirección federal, colectiva y compartida con legitimidad de las federaciones y en especial de los partidos que conforman IU.

Es por todo esto que el acuerdo de cara a la próxima asamblea federal no puede empezar por arriba, sino a partir de un debate político (documentos) que se traduce en un modelo de dirección colectiva (órganos y funciones) y después se completa con una estructura de dirección compuesta por perfiles que representen la pluralidad y diversidad de IU (organigrama).

1. Debate en torno a los documentos político:

La unidad del debate político se tiene que hacer partiendo del documento político aprobado por la Coordinadora, con las aportaciones de otros documentos que no sean incompatibles y que sea un punto de partida para una dirección que se construya desde el acuerdo.

Para ello es necesario no plantear el debate como una salida burocrático / administrativa en torno a posiciones legítimas pero que pueden no ser compatibles en su concreción práctica. El debate tiene que afrontarse no como un consenso de posiciones irreconciliables, sino como un ejercicio de síntesis basado en el debate, pero también en el principio democrático de mayorías y minorías.

2. Debate en torno a los órganos y sus funciones:

El debate en torno a los órganos y sus funciones tiene como objetivos recuperar la federalidad y naturaleza de movimiento político y social, tras unos años en los que se ha desdibujado el papel tanto de las federaciones como de los partidos políticos, que no han tenido cauces fluidos para participar activamente en la conformación de la opinión colectiva a la vez que se promocionan mecanismos de dirección colectiva y colegiada.

En este sentido, creemos necesario abrir un debate, expresado en enmiendas concretas, sobre el número de órganos de dirección, sus competencias y sus componentes, en aras de una mayor federalidad y promoción de mecanismos de dirección colectiva y colegiada. La pluralidad de órganos y voces como expresión de la dirección colectiva en Izquierda Unida es una seña de identidad fundacional de nuestra organización.

3. Debate en torno al organigrama:

Se puede abrir un debate en torno a qué perfiles son los más adecuados para la nueva dirección. Esto implica la evaluación del trabajo realizado, pero también la adecuación de esos perfiles al contenido de la responsabilidad, así como su disponibilidad.

En este sentido, la dirección no puede ser una sucesión de “perfiles de confianza unipersonales”, sino que fruto del debate colectivo surjan perfiles que pueden hacer equipo bajo una coordinación colectiva fruto del acuerdo federal de partidos y territorios.

Madrid 5 de abril de 2024